CE 02 1027

Uned. Radio Educativa. Buenas noches, un día más la UNED les abre sus puertas desde Radio Nacional de España.

Es tiempo de exámenes en la UNED, en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Por este motivo, nuestra programación presenta algunos cambios. Comenzaremos dentro de un momento con Revista de Educación, un espacio de la Facultad de Educación de la UNED en el que hoy les proponemos temas de actualidad centrados en la formación del profesorado y en educación permanente y formación de adultos.

Después, el espacio dedicado a los cursos del programa de enseñanza abierta. Llegará sobre las diez menos cuarto de la noche hora peninsular, con el curso de victimología, una ciencia que estudia todo lo que se refiere a las víctimas de delitos. De ello hablaremos en el tiempo de matrícula abierta, sobre las diez menos cuarto de la noche.

El curso de acceso a la universidad para mayores de 25 años constituye, como todos los días, nuestra última propuesta, pero en esta ocasión comenzará a las diez de la noche, las nueve en la Comunidad Canaria. Acceso UNED amplía así su tiempo de emisión. Hoy será una hora dedicada a las ciencias de la educación.

Se hablará de planificación educativa y de los estudios de pedagogía. Con esta sintonía, damos paso cada jueves a revista de educación. Hoy, un poco antes, en tiempo de exámenes, adelantamos nuestro horario.

La primera parte de la revista será paradidáctica. Hablaremos de las claves de la formación del profesorado, centrándonos en la evolución desde el paradigma del pensamiento del profesor a la elaboración del interpensamiento colaborativo de los profesores. En la segunda parte de la revista, dentro de media hora aproximadamente, un tiempo para educación permanente.

Nos ocuparemos de las acciones promovidas por la Unión Europea en materia de educación permanente y formación de adultos. En esta programación especial, en periodo de pruebas presenciales, les proponemos en revista de educación temas de actualidad que esperamos sean de su interés y les aporten conocimientos que puedan resultar útiles a la hora de realizar sus pruebas. Vamos a hablar ahora de la formación del profesorado, del análisis del pensamiento del profesor a la elaboración del interpensamiento colaborativo de los profesores.

Es una propuesta del catedrático de didáctica Antonio Medina-Rivilla, que nos acompaña esta noche en este tiempo de radio de la UNED. Y es también nuestra invitada Carmen Fernández Morante, licenciada en la Facultad de Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, becaria de investigación en nuestra universidad en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Está desarrollando sus investigaciones en el campo de la formación del profesorado.

Y para empezar con un marco de referencia, le pedimos al catedrático de didáctica Antonio Medina-Rivilla que nos haga una introducción a este tema de la formación del profesorado y el análisis que se plantea. Queremos agradecer a todas aquellas personas que tengan la posibilidad de escucharnos, que nos envíen también sus sugerencias en torno a este programa. Casi un año nuevo es una posibilidad para recoger vuestras inquietudes, aquellos aspectos en los que coincidís con el programa que ahora vamos a hacer, y sobre todo posibles divergencias que nos ayuden claramente a elaborar lo que es un interpensamiento profesional.

Cualquiera que sea nuestra relación con la mejora del sistema educativo, con nuestro compromiso con una forma nueva de entender la vida en los centros, de plantearnos otra manera de pensar y de desarrollar la actividad educativa, sin duda alguna veréis que siempre hay un profesional central, es el profesor o la profesora, que se plantean desde su punto de vista cuáles son en este momento las aportaciones que puede realizar el profesorado a la mejora de la escuela, a la transformación del pensamiento profesional y sobre todo a un nuevo estilo siempre abierto de ir más allá de las reformas creando serias culturas de innovación en los centros. Querríamos que este programa sea una oportunidad para pensar y por lo tanto para plantearnos cómo entender la formación del profesorado ya en los últimos años de la década de los 90. Probablemente la formación del profesorado a lo largo de toda esta centuria, pero especialmente los trabajos realizados en los 70, a principios de los 80 y durante todo el 90, se caracteriza por dos objetivos primordiales.

Por una parte se está buscando permanentemente aquel programa, aquella línea, aquella perspectiva que permita que el profesorado se plante que dada la enorme importancia de su propia actividad, que no es otra que formar a las jóvenes generaciones, pueda pensar realmente cuál es su propia capacidad, cuál es su propia actualización, en qué clave sitúa por lo tanto el sentido de esa formación. Por eso casi podríamos entender que plantearnos la formación del profesorado es revisar las claves más importantes a partir de las cuales cada docente debe entender permanentemente el proceso de desafío que supone educar, que supone formarse educando y que supone abrirse permanentemente a las necesidades, a las inquietudes, a las percepciones, a las formas de pensar de sus propios estudiantes. Desde esa perspectiva entendemos que ha habido tres grandes focos de desarrollo en la formación del profesorado.

Por una parte el modelo basado en la identificación de competencias, de destrezas básicas, es decir, que es realmente lo que un profesor debe saber para actuar de una manera por lo menos comprometida pero sobre todo transformadora de su propia práctica. Y es muy importante revitalizar en aquellos aspectos, con una traslación y un sentido adecuado, el reconocimiento de las aportaciones que todo un paradigma orientado al análisis de las competencias de los profesores nos pudo propiciar y que tuvo especial énfasis en toda la década de los 70. Desde ese punto de vista reencontrar cuál es la competencia profesional por excelencia, como diría Sabelson, sigue siendo desde nuestro punto de vista no un tema periclitado sino una necesidad fundamental para entender ese profesional que responde a las expectativas de la sociedad y sobre todo de sus estudiantes.

De alguna forma reencontrar ese análisis de las competencias sigue siendo un elemento importante planteado desde una actualización de la formación del profesorado. Pero si la evolución imprescindible y necesaria del conocimiento nos sitúa en una perspectiva más cognitiva e indagadora basada en la mediación del profesor, como la persona que piensa aquel conjunto de decisiones que toma, que replantea esas decisiones y sobre todo que genera un conjunto de esquemas característicos desde ese punto de vista un trabajo básico del 86 publicado en España en el 90 de Peterson y Clark había puesto de manifiesto que el análisis del pensamiento del profesor es probablemente una de las exigencias más representativas para entender de nuevo la formación del profesorado. Sobre esta perspectiva, sobre la necesidad de su actualización nos ha parecido importante volver de nuevo sobre él y por eso hemos titulado este programa del análisis del pensamiento del profesor al interpensamiento colaborativo.

Esperamos y deseamos que desde esa actualización podamos realizar este programa. No olvidemos que una perspectiva más emancipadora o más crítica en la que se ve que el profesor no puede estar al margen del entorno social al margen de los problemas de su sociedad ha llevado desde nuestro punto de vista de una forma novedosa interesante pero quizás que debe de nuevo plantearse la crítica la participación emancipadora de ese profesor. Por ello yo creo que debemos en este momento reencontrar un nuevo camino basado en la colaboración basado en la construcción del conocimiento de colaboración.

Desde esa perspectiva vamos de alguna forma a replantear las bases de este elemento fundamental de formación. Por eso, creo que sería interesante antes de entrar en esta perspectiva de un nuevo programa basado en el interpensamiento colaborativo que pudiéramos aclarar cuáles son los elementos más importantes que surgen ya en ese análisis cognitivo indagador del profesorado que replantean todo el proceso de pensamiento y de toma de decisiones y que actualizaría esas tomas de decisiones en los contextos en los que el profesorado tiene que resolver realmente los problemas instructivos formativos con los que se ve abogado a intentar trabajar y sobre todo resolver y especialmente darnos cuenta que el profesor o la profesora tiene sentido en su acción docente cuando la desarrolla dentro de un centro en estrecha interrelación con los compañeros y planteando una activa coparticipación de los propios estudiantes. Esta necesidad de reflexión actualizadora es lo que nos lleva a entender seriamente de una forma indagadora de una forma colaborativa la formación del profesorado.

Yo creo que en esta pequeña introducción quedan reflejadas las claves más representativas sobre las que ahora podemos profundizar, aclarar y justificar porque nos parece tan importante que la reflexión sobre la propia formación del profesorado es algo imprescindible es algo esencial, constituye una línea básica de transformación del sistema educativo en general y de las escuelas en particular. Si les parece podríamos efectivamente profundizar en esas claves viendo un poco cuáles han sido esos programas de formación e investigación en la década de los 80 y que por supuesto mantienen su vigencia en los 90 aunque en este momento, como nos dice el profesor Medina Rivilla quizás sea más importante ese análisis y ese trabajo de la elaboración del interpensamiento colaborativo de los profesores. Pero vamos

a ver si les parecen esas claves para entender la formación del profesorado y esos programas de formación e investigación de décadas anteriores.

Carmen Fernández Morante, si le parece podría empezar aclarándonos en esa década de los 80 cuáles eran esos programas más en voga o más actuales en ese momento. La investigación, pues claro está muy ligado a todo el desarrollo de las corrientes en lo que es la propia práctica de la formación del profesorado de las que ya estaba hablando el profesor Medina. Entonces ligado a ese primer momento de corrientes o acciones de formación enfocadas hacia el desarrollo de competencias y destrezas, pues también estaría ligado un primer paradigma o enfoque de educación conocido como paradigma presagio-producto que de alguna manera centraba la investigación sobre el conocimiento del profesor de cara a orientar los procesos de desarrollo en torno a sus características personales y suponiendo que en función de unas determinadas características personales la práctica del profesor repercutía en unos determinados aprendizajes del alumno.

En coherencia también un poco más evolucionado en el tiempo con este mismo planteamiento, pero ya dando paso y priorizando el desarrollo más que de características personales de los profesores, de competencias eficaces para el aprendizaje de los alumnos pues surgiría un segundo paradigma o enfoque que sería el denominado paradigma proceso-producto un poco más centrado que en esas características personales en aquellas competencias del docente, del profesor o la profesora que de alguna manera son eficaces para el desarrollo de los procesos de aprendizaje para derivar ya, como ha comentado el profesor Medina en el planteamiento ya del pensamiento del profesor como un paradigma de investigación que parte de la idea de estas teorías o de estas concepciones más cognitivas de que el profesor es un instrumento, un mediador de los procesos de aprendizaje y que no sólo sus competencias sino su propio pensamiento sus creencias, sus formas de concebir la práctica pedagógica al propio alumno pues va a repercutir de alguna manera en el desarrollo de los procesos de aprendizaje de esta manera la investigación o el enfoque del pensamiento del profesor se va a centrar en el estudio de cómo estos pensamientos esta forma de pensar del profesor repercute en su acción práctica repercute en la toma de decisiones y en consecuencia repercute en las características de los procesos de aprendizaje de enseñanza-aprendizaje Sería un pequeño recorrido paralelo al que ha hecho el profesor Medina en torno a estos paradigmas o enfoques de la investigación Si les parece nos detenemos un poco más en este paradigma del pensamiento del profesor que como decíamos tuvo mucha importancia en los años 80 pero evidentemente sigue funcionando y sigue teniéndola en los 90 ¿Podríamos, profesor Medina-Rivilla hablar de los componentes básicos de ese modelo del paradigma del pensamiento del profesor? Creo que hay varios componentes que como consecuencia del análisis que se han hecho desde los trabajos prioritariamente ya hemos citado a Peterson y Clark pero sobre todo a Caldergir por poner ejemplo a Christopher Day o nuestro país desde el grupo de Sevilla Profesor Villarangulo, nosotros mismos Profesor De Vicente o Carlos Marcelo han ido creando desde nuestro punto de vista tres elementos que yo entiendo que son los componentes esenciales En primer lugar, cada uno de los profesores o de las profesoras en nuestro proceso de trabajo vamos

construyendo nuestras propias teorías es decir, nuestras concepciones globales desde las cuales justificamos nuestra acción de enseñanza En ese sentido es imprescindible volver a pensar cuáles son las teorías claves en las que apoyamos nuestra práctica qué tipo de decisiones estamos tomando pero especialmente yo creo que esta visión de conjunto es la que yo desearía que en los nuevos programas de formación del profesorado retomásemos En este momento estamos preocupados por desarrollar, por actualizar precisamente nuestras propias concepciones en torno a la enseñanza partiendo de la importancia que tiene la relación entre el profesor y los estudiantes del discurso que empleamos los docentes en las clases y especialmente del contenido coherente con un discurso que permita a los estudiantes y profesores entender muy bien los procesos instructivos actualizar de verdad las concepciones que trabajamos y darle un sentido a los contenidos en cuanto a objeto de formación Desde esa perspectiva me parece que tenemos que seguir avanzando profundamente en que los profesores hagan explícitas y puedan, y esto es a lo que ahora nos vamos a referir contrastar las concepciones que tienen sobre los procesos de enseñanza sobre las actitudes de los estudiantes ante sus propios procesos y sobre todo de las características que cada uno de los estudiantes en su singularidad personal les lleva a enfocar de una u otra manera su propio proceso de aprendizaje Por lo tanto, esa teoría depende enormemente de las concepciones que tienen los profesores y sería muy importante que cada uno de nosotros explicitemos esos conceptos básicos que en torno fundamentalmente a la enseñanza y al aprendizaje o a una visión más amplia del currículum y del diseño del estudio curricular tenemos Entendiendo que sobre todo un contraste adecuado sobre por qué trabajamos de una u otra forma en nuestras aulas por qué colaboramos o no con los compañeros de un ciclo en un departamento o del centro y sobre todo qué argumentos tenemos cuando enseñamos de una u otra forma o planteamos uno u otro problema educativo o ponemos en marcha una u otra actitud nos parece que estas concepciones es probablemente el elemento más representativo. ¿Por qué? Porque tales concepciones y teorías se apoyan esencialmente en nuestras propias creencias en nuestros propios principios sobre la práctica en nuestras propias imágenes y todo ello va siendo la clave de un concepto relativamente reciente que es el término de síntesis del conocimiento práctico en el que se intenta vertebrar una forma globalizada, clarificadora de cómo la teoría ligada a una reflexión práctica se enriquece conjuntamente y cómo sobre todo una práctica reflexiva ayuda a que la propia teoría se ponga en tela de juicio, incremente su propio sentido y pueda ser mejorada en consecuencia yo entiendo que los docentes debemos ahondar fundamentalmente en cuáles son las claves desde las cuales creemos o no creemos en las posibilidades reales de aprendizaje de nuestros estudiantes en las posibilidades reales de nosotros mismos para entender nuestra práctica educativa en las concepciones profundas en las que esas creencias se están basando porque en el fondo, tal como yo planteo, la acción de enseñar está enormemente relacionada con el sentido profundo de las posibilidades y sobre todo de los encuentros, porque la educación es un encuentro optimizador de formas nuevas de aprendizaje, de formas distintas de construcción de la realidad pero sobre todo de actitudes diversas para poder enfocar los problemas sociales en los que nosotros estamos participando por eso es muy importante que el profesorado se plantee también desde qué principios orienta su práctica y cuáles son fundamentalmente esos principios prioritariamente, cada docente

tiene una visión de lo que es la educación en este momento, de lo que es el compromiso de esa nueva escuela de lo que son las claves sobre las cuales debe centrarse el educar, como hace poco en el Congreso de Antropología y Educación se ponía manifiesto, sobre las exigencias fundamentales de ese modelo de persona que en un entorno cada vez en cambio hemos de replantear continuamente. Por último quisiera muy brevemente referirme a que hay un principio de toma de decisiones basado en la reflexión en colaboración es decir, ese principio de transformación del conocimiento que implica que cada institución educativa fundamentalmente es un entorno de reflexión en común o a veces de contraste necesario yo creo que la armonía entre el nivel de conflicto, la identidad singularizadora de cada uno de los componentes de un centro, de cada uno de los estudiantes de un aula, de cada una de las personas que participan en la institución educativa y la necesidad de encontrar núcleos fundamentales de toma de decisiones en común, es lo que va a permitir que el principio de la colaboración pueda ir más allá de la mera toma de decisiones en situaciones complejas, a ser una posibilidad nueva de transformación del conocimiento en común.

Por ello es muy importante que profundicemos en la imagen que cada uno tiene sobre su propia práctica si tenemos una imagen positiva o negativa, si nuestra imagen es de satisfacción o insatisfacción cuáles son, desde luego, los elementos fundamentales en los que esas imágenes se han ido elaborando se han ido construyendo, y creo que es especialmente importante el que cada uno de los docentes pueda entender ese conocimiento práctico. Probablemente y yo entiendo que es difícil este concepto hay otros términos muy próximos como puede ser el conocimiento profesional que de alguna manera se puede identificar como la síntesis de las concepciones de los estilos de trabajo de las formas de entender la realidad, pero sobre todo aquello que hace que una persona se comprometa lúcida y creativamente con su propia acción y demuestre que como consecuencia de su tarea es capaz de mejorar su propia realización como docente, la propia formación de los estudiantes. Desde ese punto de vista es muy importante recuperar el sentido de aquello que el profesor debe aprender probablemente si identificamos cuál es el conocimiento profesional imprescindible que el profesor de primaria de secundaria de la universidad debe ir planteando para poder no sólo enseñar, sino plantear una forma de aprender creativa y sobre todo comprensiva de la realidad.

Esto hace que la síntesis de aquellas decisiones más importantes sea la base de esa formación. Probablemente y en este sentido yo creo que sería importante que nos planteemos cada modelo de formación del profesorado tiene que estar estrechamente ligado al pensamiento profesional que queremos desarrollar, a ese conocimiento profesional clave y si identificamos esos conocimientos profesionales podremos plantear con los profesores los programas más pertinentes que en los contextos más adecuados sean necesarios para que el profesorado vaya tomando clara conciencia de esa visión profesional, de esa transformación de la escuela como espacio de trabajo en común de esa interrelación de la escuela como núcleo de transformación de su entorno y de forma nueva de avanzar en un mundo globalizado con unas perspectivas cada vez más interrelacionadas. Si les parece yo le pediría a Carmen Fernández Morante que

nos, de alguna manera que nos defina, que nos hable de la definición de conceptos sobre el pensamiento del profesorado porque aclararnos esos conceptos nos va a servir no solamente a los estudiantes de didáctica, sino a nuestros oyentes en general para entender todas estas cuestiones que ustedes están planteando y además para de alguna manera poder seguir este análisis del pensamiento del profesor hasta llegar a esa elaboración del interpensamiento colaborativo de los profesores.

Así que si le parece Carmen Fernández Morante nos habla de esos conceptos básicos para entender el paradigma del pensamiento del profesor. Pues de acuerdo como ha desarrollado el profesor Medina un poco lo que son las bases fundamentales del planteamiento del pensamiento del profesor recordar que lo fundamental es la concepción del profesor como una persona que procesa activamente la información que se define en sus acciones como docente a partir de una determinada forma de pensar, de un pensamiento y que en consecuencia toma decisiones para desarrollar su propia práctica que determinan unos concretos procesos de enseñanza aprendizaje. En este sentido esos dos elementos toma decisiones y procesamiento de información serían los fundamentos básicos del paradigma del pensamiento del profesor que de alguna manera entiende este pensamiento del profesor como elemento fundamental que va a mediar en su práctica, en la propia práctica y entiende los diferentes autores que desarrollaron este planteamiento que se puede hablar del pensamiento del profesor como un constructo complejo, un elemento complejo en el cual se interrelacionan diferentes elementos se habla de creencias de las creencias de los profesores que de alguna manera serían informaciones que tienen ellos mismos enlazando con un determinado objeto o algún atributo, están normalmente en interrelación con una dimensión de probabilidad subjetiva o conocimiento, como dice Marcelo en el 87, de alguna manera son declaraciones hipotéticas o inferencias acerca de algo que normalmente pueden ser percibidas por la expresión creo que otro elemento que configuraría el pensamiento del profesor sobre el cual se ha estudiado y se ha indagado para saber cómo se concreta serían los constructos personales que serían abstracciones o propiedades que los procesos atribuyen a un determinado suceso un constructo personal podría ser la disciplina en clase el concepto, el valor la abstracción de ese elemento que le da el propio profesor y luego el elemento que englobaría de alguna manera otros tantos más complejos que sería el conocimiento práctico del profesor del que ha hablado el profesor Medina ya que no se refiere a los conocimientos teóricos o conceptuales que los profesores tenemos y que hemos adquirido a lo largo de nuestro periodo de formación inicial en nuestros estudios de magisterio o en nuestra licenciatura sino que serían más bien un cuerpo de convicciones, significados conscientes o a veces inconscientes que surgen a partir de la propia experiencia docente Connelly y Kleindin nos han definido el pensamiento práctico como algo íntimo, social y tradicional que se expresa normalmente en las propias acciones dentro de lo que sería el constructo conocimiento práctico, pues podríamos hablar de los principios de la práctica de las imágenes, es decir los sentimientos, valores de los profesores en torno a los elementos de la práctica y de alguna manera el conocimiento que ellos han adquirido a lo largo de sus prácticas y que vuelcan en sus propias prácticas profesionales Entraríamos ahí ya a hablar de ese modelo de esa metáfora, vamos a llamar del

interpensamiento colaborativo, porque profesor Medina-Rivilla nos puede explicar qué entendemos por interpensamiento colaborativo de los profesores ¿Es algo compleja esta interpretación? Gracias María José esta pregunta, porque es un término que le dimos muchas vueltas que presentamos en una ponencia hace unos meses en el Congreso Internacional que se celebró en Sevilla en septiembre del 96 y que de alguna manera recoge lo que sería la década desde el 86 al 96 de una línea de investigación que surgió ya en un primer congreso sobre pensamiento del profesorado y toma de decisiones que tuvo lugar en Huelva ya en el 86 y que coordinó el profesor Villarangulo ¿No os ha parecido que como consecuencia de esa línea a la que yo me refería antes que era la colaboración constructiva del conocimiento en que el conjunto de docentes de un centro tiene la posibilidad de darse cuenta de que la escuela la educación en general es fundamentalmente una actividad en común de toma de decisiones, yo creo que lo que hay que intentar elaborar es esa síntesis del interpensamiento de tal manera que el conjunto de docentes que constituimos los equipos de trabajo que tienen la responsabilidad de llevar a cabo sus tareas en un claustro puedan plantearse cuáles son las claves es decir, cuáles son sus teorías cuáles son sus concepciones, sus creencias pero no ya de una manera aislada, quizás una de las críticas serias y yo creo que acertadas que se realizaron en los últimos años de los 80 al paradigma del pensamiento del profesor fue quizás su énfasis en pensar en el profesor como un sujeto aislado que toma decisiones, pero que estas decisiones no están estrechamente vertebradas en la institución educativa creo que esta perspectiva del interpensamiento y colaboración se basa por una parte, en el reconocimiento de que el conjunto de docentes que forman parte de una institución educativa, tienen un proyecto común muy importante, pero que ese proyecto común debe ser elaborado como fruto de un estilo de interacción singular, es decir, de una puesta en común de ese conjunto de pensamientos singularizados antes mi compañera Carmen se ha referido y esto es importante recogerlo a la necesidad que tienen los profesores de aprender a procesar su información, a tomar decisiones bueno, pues esas decisiones que ahora han de tomarse y han de procesarse, se basan fundamentalmente en la complejidad primero del contexto en el que se trabaja, es decir, no es un profesor solo que trabaja en su aula siendo esto prioritario e importante, sino que trabaja con los estudiantes y por lo tanto en ese espacio hay que crear un interpensamiento colaborativo con el conjunto de pensamientos de sus estudiantes, pero cada profesor forma parte de un ciclo educativo forma parte de un departamento, es miembro de un claustro, en ese sentido es imprescindible empezar a plantearnos muy seriamente ese paso transformador del trabajo del pensamiento singularizado, aislado para crear esas bases de lo que hemos llamado el interpensamiento en colaboración que sería la síntesis del conjunto de reflexiones compartidas que argumentan el modelo de enseñanza-aprendizaje que tiene sentido desarrollar en un entorno educativo concreto, por lo tanto interpensar es poner en acción aquello que desde una colaboración vivida, no es solo la colaboración como una situación forzada o una situación cómoda, sino todo lo contrario, es una situación de colaboración, de compromiso porque aquí quiero decir dos ideas pero no extenderme, es decir lo que realmente define este interpensamiento es la colaboración como una cultura, es decir como una forma abierta a poder encontrarnos con otras personas incluso y deseablemente nuestros, diría manchado cuáles son nuestros complementarios probablemente aquellas

personas que tienen perspectivas distintas de las nuestras yo creo que en los centros son espacios democráticos de complementaridad, de análisis de la realidad, en ese sentido el respeto, la tolerancia a la intercultura a la forma nueva de plantear la acción en los centros nos lleva imprescindiblemente a un contraste superador de las formas clásicas de tomar decisiones y eso significa que tenemos que tener claro que nuestra primera creencia en este sentido es aceptar la posibilidad incluso identificarnos profundamente con que la colaboración es un estilo que exige una forma distinta de escuchar